

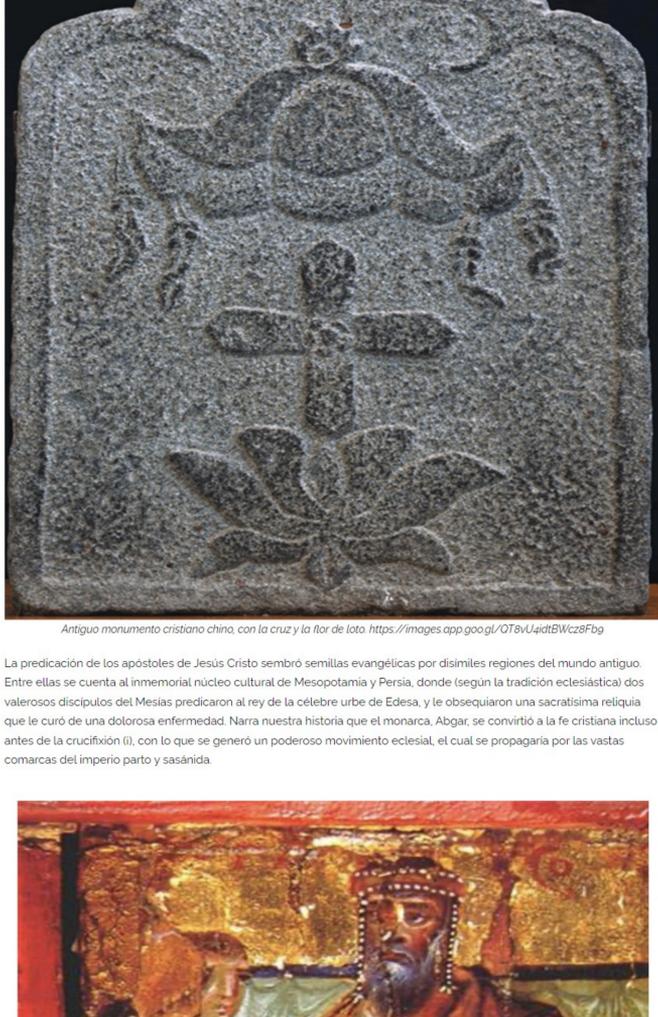
LA CRUZ EN EL LOTO. Un breve estudio sobre el diálogo entre cristianismo oriental y budismo en la China antigua

DOUGLAS CALVO GAÍNZA

«Si únicamente existe el camino, pero este no es santo, entonces es una vía limitada.

Si el camino es santo, pero no es el real, entonces no es la vía suprema.

El mundo solo puede ser iluminado si el camino y la santidad se complementan mutuamente» (Línea del «monumento nestoriano» de Xi'an).



Antiguo monumento cristiano china, con la cruz y la flor de loto. <https://images.app.goo.gl/OT8vU4dtBWCz8Fbg>

La predicación de los apóstoles de Jesús Cristo sembró semillas evangélicas por disímiles regiones del mundo antiguo. Entre ellas se cuenta al inmemorial núcleo cultural de Mesopotamia y Persia, donde (según la tradición eclesial) dos valerosos discípulos del Mesías predicaron al rey de la célebre urbe de Edesa, y le obsequiaron una sacratísima reliquia que le curó de una dolorosa enfermedad. Narra nuestra historia que el monarca, Abgar, se convirtió a la fe cristiana incluso antes de la crucifixión (1), con lo que se generó un poderoso movimiento eclesial, el cual se propagaría por las vastas comarcas del imperio parto y sasánida.



Ícono representando al rey de Edesa y el mandylion. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/4d/A_Femata_Nestorian_Christian_is_Praying_for_Repentance.jpg

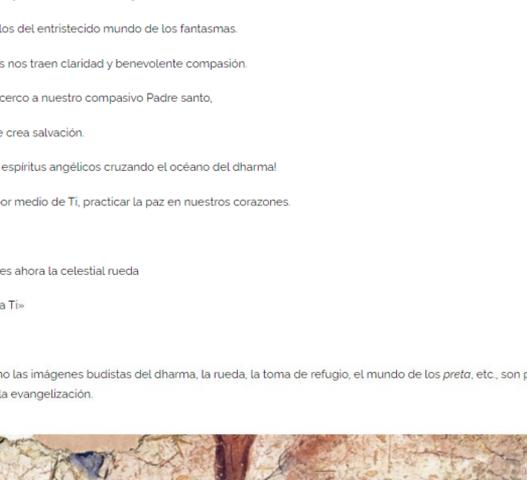
Pasarían siglos antes de que la iglesia persa quedara relegada de los centros eclesiales occidentales (Roma, Constantinopla, Antioquia) por asumirse erradamente que aquella predicaba, junto a Nestorio, una doctrina sobre Cristo como dos personas separadas. No obstante, la Historia ha demostrado profusamente que no era tal la creencia de la cristiandad mal llamada «nestoriana», la cual debe ser denominada, correctamente, con el título de «Santa Iglesia Católica y Apostólica Asiria del Oriente». Comunidad eclesial esta que ha afrontado, las devastaciones de los mongoles, las persecuciones de Tamerlán y el tenebroso Genocidio Armenio de 1915-1917, sin renunciar jamás a su legado paleocristiano, a su liturgia peculiar y a su lengua teológica/cultiva siríaca, muy cercana al arameo de Jesús. Junto con su doctrina, los «nestorianos» traían hospitales, escuelas y toda otra suerte de aportaciones culturales, siendo reconocidos como una comunidad ilustrada y creativa incluso por los gobernantes musulmanes.

Esta fue la iglesia que penetró en la China del soberano Taizong 太宗 (626-649), cuando hacia el 635 Aluoben 阿羅本 presentó ante el emperador la doctrina eclesial, y compuso los primeros documentos cristianos en chino. Así surgió el movimiento que logró imbricarse armónicamente en esa cimera civilización asiática, para así legarnos un cristianismo que sabía expresar, a la par, sus verdades bíblicas en lenguaje taoísta, confuciano y budista. Ciertamente, la cruz emergía desde el cáliz del loto.



Famosa estela de la Iglesia Asiria del Oriente en China. <https://earlychurchhistory.org/christian-symbols/the-nesorian-stele-content/>

De la expansión de la Iglesia Asiria del Oriente por Asia Central y China sobreviven diversos testimonios, como los monumentos funerarios y estelas conmemorativas (incluyéndose la clásica inscripción de Xian descubierta en 1625, o la más reciente de Luoyang desenterrada en el 2006). Pero sobre todo resaltan los ocho famosos Sūtras de Jesús, encontrados entre un miles de documentos budistas en las Cuevas de los Mil Budas, cerca de Dunhuang. El conjunto de ese legado arqueológico nos permite familiarizarnos, siquiera parcialmente, con ese cristianismo oriental fuertemente sinizado, que sus contemporáneos del Celeste Imperio denominaron «religión luminosa» (Uingjiao 景教). A saber, una enseñanza con matices holísticos, la cual priorizaba el cristianismo interiorizado y cimentado en la búsqueda de la iluminación mediante la doctrina de Cristo, más que en la salvación por el sacrificio expiatorio del Gólgota.



Devota china de la «religión luminosa», en oración. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/4d/A_Femata_Nestorian_Christian_is_Praying_for_Repentance.jpg

Por solo citar un ejemplo de palabras técnicas heredadas del dharma por la Iglesia Asiria del Oriente, baste mencionar como en uno de los documentos más antiguos (ca. 635-638) a Dios se le llama Fo 佛, o sea, «Buda» (Lišćák 2009: 15, 18). Igualmente, Jesús o Yishu es nombrado a la manera típica de los maniqueos chinos (夷教), quienes lo consideraban uno de los budas; el «Buda Jesús» (夷教佛) (Ib. 14).

Pudieramos valorar mejor el cariz de aquella literatura cristiana oriental leyendo algunos fragmentos de esta. Cabe mencionar aquí, por tanto, al Zhixuan-ante-jing 至玄安樂經 (Sūtra de la felicidad última y misteriosa), que traducimos desde la versión inglesa del especialista Max Deeg:

«(He) oído estas Altísimas Palabras: el Supremo (moraba) [] en el vestíbulo de puro vacío [] abarcado [] por una muchedumbre (que) [se sentaba] a su lado en veneración [] [Entonces el] monje (Simón) se levantó (en medio de) la muchedumbre, cruzó sus brazos [] y le dijo al Mesías):

“Nosotros los seres humanos vagamos sin rumbo, hundidos en las dudas [] ¿Mediante qué medios (puedes Tú) rescatar a los seres vivientes?” []

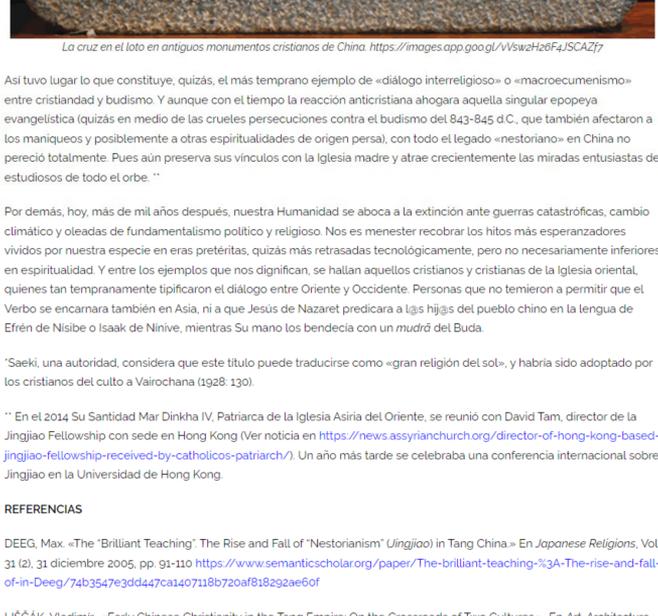
El Mesías contestó: “Bien [hablada está esta pregunta. Vosotros] los seres (vivos) [del mundo] de las pasiones] sois rescatados por la noble enseñanza. Vosotros [debéis] sentaros nuevamente y refrenar vuestros espíritus []. Así] todos los tipos (de seres vivientes) tendrán la naturaleza de la felicidad []. Como mismo la luna reflejada en agua fangosa no crea una imagen especular, (y) como mismo el fuego (encendido) por] césped no resplandece si se le enciende con yerba mojada.

¡Oh monje Simón! Cuando uno practica el camino excetente, (uno debe) primero extraer los movimientos (pasionales), y de los deseos, uno practica el camino excetente, (uno debe) primero extraer los movimientos (pasionales). Cuando uno puede ser puro y estar tranquilo, uno puede comprender. Cuando uno puede comprender, si entender, uno ya trasciende el rango de los fenómenos: estas son las condiciones (causales) de la felicidad.» (Deeg 2005: 101)

Sin dudas que el eco dhármico resuena en estas líneas. Por ejemplo, Deeg señala el comienzo, similar al «así he oído» de los sūtras budistas; además, la palabra «felicidad» (ante 安樂) implica la traducción china del término sánscrito *subhāvati*, «que en un contexto soteriológico concreto indica al paraíso occidental del Buda Amitabha / Amituo-fo 阿彌陀佛» (Ib. 102). Al Mesías le pregunta un «monje» (señajia, término afín al sánscrito *sangha*) sobre los «medios útiles» (fangbian 方便, sánscrito *upaya/kauśalya*) que utilizará para salvar a los seres, etc. (loc. cit.).

Otro de los textos (*El Sūtra de Jesús Cristo*) explica los diez mandamientos de modo absolutamente no-violento y así según la tradición sramana de la India (jainista, budista, ājīvika). Así nos lo refiere el famoso especialista Martin Palmer: «El cuarto pacto (de Dios) es que alguien que entienda los mandamientos deberá saber ser amable y considerado para con todo lo que exista, y no le hará ningún mal a nada que esté vivo. El quinto pacto es que ningún ser viviente deberá tomar la vida de otro ser vivo, y que también deberá enseñar a otros a hacer eso mismo» (Palmer 2005: HTML s/p).

Este autor también nos indica otras evidencias de influjo budista. Por ejemplo, el *Sūtra de la causa, efecto y salvación* muestra a Jesús como la respuesta salvífica a la rueda del samsara, pues con Su tao permite a la Humanidad lograr un renacimiento trascendental. Así, se proclama de Cristo que: «El existía antes de existir en la que deberá sufrir toda espiritualidad expandiéndose exitosamente a un nuevo contexto sociocultural, los misioneros de la Iglesia Asiria del Oriente que buscaban plantar en China sus Iglesias (o «salones del dharma» según sus sūtras), estudiaron profundamente el pensamiento y terminología del budismo local. Incluso se conoce que los «nestorianos» se imbricaron en la traducción de textos dhármicos. Así, se conserva un catálogo de sūtras budistas (el *Datang-zhenyuan-xu-kaiyuan-shijiao-lu* 大唐貞元續開元釋教 fascículo 1) compilado por Yuanzhao 圓照, donde se afirma que hacia el 786 d.C., «un monje persa», el diácono Jingjing 景淨 («Adam» en siriaco) colaboró con el prestigioso monje indio Prajna / Baruo 般若 traduciendo de conjunto el *Satpāramitā sūtra* o *Liu-boluomi-jing* 六波羅蜜經 («Sūtra sobre las siete perfecciones del bodhisatva») (Stang 2017:109-110).



La cruz en el loto en antiguos monumentos cristianos de China. <https://images.app.goo.gl/vVswzH26FJSCAZ7f>

Así tuvo lugar lo que constituye, quizás, el más temprano ejemplo de «diálogo interreligioso» o «macroecumenismo» entre cristianismo y budismo. Y aunque con el tiempo la reacción anticristiana ahogara aquella singular epeopeya evangélica (quizás en medio de las crueles persecuciones contra el budismo del 843-845 d.C., que también afectaron a los maniqueos y posiblemente a otras espiritualidades de origen persa), con todo el legado «nestoriano» en China no pereció totalmente. Pues aún preserva sus vínculos con la Iglesia mada y atrae crecientemente las miradas entusiastas de estudiosos de todo el orbe. "

Por demás, hoy, más de mil años después, nuestra Humanidad se aboca a la extinción ante guerras catastróficas, cambio climático y oleadas de fundamentalismo político y religioso. Nos es menester recobrar la vida más esperanzadora, vividos por nuestra especie en eras preríticas, quizás más retrasadas tecnológicamente, pero no necesariamente inferiores en espiritualidad. Y entre los ejemplos que nos dignifican, se hallan aquellos cristianos y cristianas de la Iglesia oriental, quienes tan tempranamente tipificaron el diálogo entre Oriente y Occidente. Personas que no temieron a permitir que el Verbo se encarnara también en Asia, ni a que Jesús de Nazaret predicara a los hijos del pueblo chino en la lengua de Efrén de Nisibe o Isaak de Ninive, mientras Su mano los bendecía con un *madrà* del Buda.

“Saeki, una autoridad, considera que este título puede traducirse como «gran religión del sol», y habría sido adoptado por los cristianos del culto a Vairochana (1928: 130).

“ En el 2014 Su Santidad Mar Dinkha IV, Patriarca de la Iglesia Asiria del Oriente, se reunió con David Tam, director de la Jingjiao Fellowship con sede en Hong Kong (Ver noticia en <https://news.assyrianchurch.org/director-of-hong-kong-based-jingjiao-fellowship-received-by-catholics-patriarch/>). Un año más tarde se celebraba una conferencia internacional sobre Jingjiao en la Universidad de Hong Kong.

REFERENCIAS

DEEG, Max. «The “Brilliant Teaching”, The Rise and Fall of “Nestorianism” (Uingjiao) in Tang China.» En *Japanese Religions*, Vol. 31 (2), 31 diciembre 2005, pp. 91-110 <https://www.semanticscholar.org/paper/The-brilliant-teaching-%3A-The-rise-and-fall-of-in-Deeg/74b3547e3dd447ca1407118b720af818292ae6cf>

LIŠĆÁK, Vladimír. «Early Chinese Christianity in the Tang Empire: On the Crossroads of Two Cultures.» En *Art, Architecture and Religion Along the Silk Roads*, Turinout: BREPOLs, 2009, pp.103-125

PALMER, Martin. *The Da Qin Project: Early Christianity in China*. (Discurso Asia Society 23 febrero 2001). <http://www.asiasociety.org/speeches/palmer.html>

..... «The Jesus Sutras: an Ancient Message for a Post-Modernist Future.» En *Elivir: Consciousness, Conscience and Culture*, N.º 1, otoño 2005 [Citado según blog ecumenicalbuddhism 15/01/2010. <https://ecumenicalbuddhism.blogspot.com/2010/01/jesus-sutras-part-two-ancient-message.html?m=1>]

SAEKI, PY. *The Nestorian Monument in China* (II Ed.). Londres: Society for Promoting Christian Knowledge, 1928.

STANG, Charles M. «The “Nestorian” (Uingjiao) Monument and its Theology of the Cross.» En H. Teule, E. (et al) *Syriac in its Multi-cultural context*, Louvain, Peeters, 2017, pp. 107-118.